

*Marcos Checa Rubio*  
*Analista en Telefónica Tech*

*Correo: marcoschecarubio98@gmail.com*

## **La guerra cognitiva como vanguardia estratégica: una perspectiva dialéctica del pensamiento estratégico**

### *Cognitive warfare as a strategic vanguard: a dialectical perspective on strategic thinking*

#### **Resumen**

Este artículo expone la capacidad de desarrollo de una comprensión integral de la realidad a través de la aproximación al conocimiento del materialismo dialéctico. Para ello, se realiza una crítica desde la perspectiva dialéctica a las formas de conocimiento científicas modernas, las cuales tienden hacia un enfoque fragmentado del conocimiento, dificultando la adaptación al contexto geoestratégico actual. A su vez, se expone cómo la guerra cognitiva ha tomado un papel central dentro de las estrategias de seguridad nacional, presentándose como una fase superior del pensamiento estratégico en sí mismo. En esta línea, se señala cómo la guerra cognitiva, en su forma estratégica, se extiende más allá de la esfera militar, permeando diversas esferas sociales y políticas, integrando el nexo entre la guerra como la continuación de la política por otros medios y proporcionando una dirección estatal consciente. A través de este enfoque, el artículo examina las aproximaciones estratégicas de China, Rusia y Estados Unidos, concluyendo que las dos primeras se encuentran en una posición de ventaja estratégica debido a la visión holística que le proporciona su aproximación al conocimiento.

### Palabras clave

Materialismo dialéctico, Pensamiento estratégico, Guerra cognitiva, Gnoseología y Seguridad nacional.

### Abstract

*This article explores the capacity to develop a comprehensive understanding of reality through the materialist dialectic approach to knowledge. To achieve this, a critique is conducted from the dialectical perspective of modern scientific knowledge, which tends to follow a fragmented approach to knowledge, hindering adaptation to the current geostrategic context. Furthermore, it is shown how cognitive warfare has taken a central role within national security strategies, emerging as a superior phase of strategic thinking in itself. In this regard, it is highlighted how cognitive warfare, in its strategic form, extends beyond the military sphere, permeating various social and political domains, integrating the nexus between war as the continuation of politics by other means and providing conscious state direction. Through this approach, the article examines the strategic approaches of China, Russia, and the United States, concluding that the first two are in a position of strategic advantage due to the holistic vision provided by their approach to knowledge.*

### Keywords

*Dialectical materialism, Strategic thinking, Cognitive warfare, Gnoseology, National security.*

### Citar este artículo:

Checa Rubio, M. (2025). La guerra cognitiva como vanguardia estratégica: una perspectiva dialéctica del pensamiento estratégico. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. 25, pp. 195-212.

## I El método del materialismo dialéctico y la aproximación al conocimiento

**E**n esta primera sección del artículo realizaremos una exposición sobre el método del materialismo dialéctico desde las aproximaciones críticas al conocer y al conocimiento, las cuales, más adelante, el materialismo dialéctico hace trascender hacia el pensamiento como forma activa para comprender y alterar la realidad de manera consciente y en estrecha relación con las condiciones materiales que conforman la realidad. Para ello, haremos uso de diversos trabajos de autores que desarrollaron y desarrollan el método del materialismo dialéctico, desde Marx y Engels. Además, se expondrá la aproximación de la gnoseología occidental como forma de teorización del conocimiento y sus limitaciones a través de la perspectiva dialéctica.

De forma inicial, comenzaremos con la aproximación del método dialéctico y la centralidad del conocimiento como elemento que ocupa la génesis del desarrollo del método. Más adelante, a través de las definiciones del *Grundrisse* de Marx, entraremos en el desarrollo de lo abstracto y de lo concreto como elementos clave en el proceso del desarrollo de la praxis dialéctica. Para ello, expondremos aproximaciones de Marx, así como de otros autores como Lenin o Ilienkov, entre otros.

El conocimiento y las formas de saber han sido un elemento repetido a lo largo del desarrollo histórico del pensamiento humano. En este sentido, el desarrollo de la historia ha ido presentando distintas formas de conocer la realidad en relación con las distintas formaciones sociales, las cuales son inseparables de la forma de pensamiento particular de cada época.

De forma más reciente, la ciencia se ha configurado como un método empírico y sistemático capaz de explicar los fenómenos del mundo material-natural, externo a la mediación humana, con el objetivo de entenderlos para poder mediar con ella. Debemos reconocer que, si bien cada uno de los enfoques mencionados utiliza métodos distintos (medios), todos tienen algo en común (fines), a saber: aproximarse a la realidad.

Por ello, la centralidad de la acción humana como fuerza transformadora de la realidad ha sido elemento de estudio constante, en el que históricamente se pueden observar los diversos factores y razones que han sido atribuidos a los cambios que han determinado el desarrollo histórico. Sin embargo, nuestra posición es que las razones atribuidas históricamente al movimiento de la historia han estado dominadas por aproximaciones insuficientes, es decir, aproximaciones que han diagnosticado la realidad de manera externa y fragmentada, provocando que las posiciones agenciadas por las ciencias modernas, en particular en el desarrollo Occidental, sean limitadas.

Esta situación —escalada a las esferas de poder de los estados y en el marco del auge de la multipolaridad en el sistema internacional— nos propone una situación de asimetría en la aproximación y desarrollo del conocimiento de los estados occidentales frente a estados en auge con aproximaciones al conocimiento diversas, dominadas por teorías o filosofías del conocimiento completamente opuestas, algunas de las cuales como el materialismo

dialéctico presentan aproximaciones más integrales u holísticas, las cuales disuelven, en mayor medida, la fricción inherente generada por la fragmentación de la realidad en las ciencias modernas, permitiendo una mayor flexibilidad y aumento de capacidad de respuesta en un entorno internacional sumido en las contradicciones sistémicas generadas por el modo de producción.

### *1.1 Crítica al idealismo y desarrollo del pensamiento dialéctico*

La propuesta del materialismo dialéctico abarca formas diversas, como la crítica a la teoría científica y se aproxima al desarrollo de la realidad de manera dinámica y en constante evolución. Esto quiere decir que, bajo la premisa de las bases objetivas del conocimiento proporcionadas por el método del materialismo dialéctico, llegaríamos a las formas más generales de nuestro metabolismo social y, por tanto, de la especificidad de las composiciones sociales históricas. Se trataría, por tanto, en palabras de Ilienkov, de una «ciencia de las formas y leyes generales de todo desarrollo, comunes al pensamiento y al “ser”»; es decir, un desarrollo histórico-social y natural, y no de las formas y leyes del pensamiento “específicamente subjetivas”» (Ilienkov, 2022).

Desde el punto de vista de Engels en lo relacionado a la dialéctica, encontramos una fuerte crítica al origen del método del materialismo dialéctico, concretamente contra el idealismo alemán y Hegel. Este último era respetado por Marx y Engels como el primer filósofo que planteó la posibilidad de demostrar leyes internas inmanentes al desarrollo de la realidad. Sin embargo, desde el materialismo dialéctico se critica el resultado final del trabajo hegeliano por las limitaciones del conocimiento y las concepciones de la época en la que se producen (Engels, 2006).

No obstante, la centralidad de la crítica a Hegel y su imposibilidad en la resolución del problema planteado sobre las leyes inmanentes al movimiento de lo real se encuentra en su aproximación inicial a cómo conocemos y cómo se adquiere el conocimiento. El idealismo hegeliano es la limitación fundamental, desde el punto de vista del materialismo dialéctico, para la profundización y solución de lo planteado en relación con las leyes internas de lo real, debido a que, como idealista, Hegel entendía que las ideas no eran abstracciones más o menos precisas de la realidad, sino que se trataba de una inversión de los términos del materialismo, donde las ideas preceden al mundo que representan (Engels, 2006), generando, por tanto, una fractura irreconciliable en la forma de adquisición de conocimiento.

Esta inversión es generadora de la exterioridad de la relación entre el pensamiento y la realidad material, donde el conocimiento se convierte en una proyección de conceptos abstractos que, al no ser un reflejo directo de lo real, no pueden capturar las contradicciones y determinaciones inherentes a la realidad misma (Carrera, 2013).

Desde la perspectiva del materialismo dialéctico, esta separación entre idea y realidad constituye un muro inquebrantable para la comprensión de la totalidad de lo real y su aproximación, ya que las ideas surgirían de forma previa a las dinámicas materiales y sociales, generando una desvinculación del proceso de conocimiento de las condiciones objetivas que

le dan origen. En este sentido, el conocimiento idealista permanece atrapado en una esfera abstracta e idealista, incapaz de reconciliarse con las contradicciones internas de lo real.

Por tanto, el conocimiento desde el idealismo se revela incapaz de captar el movimiento y desarrollo de lo real de forma dinámica, permaneciendo en una abstracción divorciada de la praxis material y mostrándose, en consecuencia, estéril para una comprensión efectiva y, llegado el momento, transformadora de la realidad.

El planteamiento de Engels revela que la dialéctica permite establecer una relación estratégica con la realidad, al verla como un proceso en constante cambio. Esto no solo ayuda a identificar las leyes generales que explican este movimiento, sino que también proporciona al sujeto consciente la habilidad de observar y comprender la realidad objetiva en relación con las formas específicas de realidad subjetiva. Sin embargo, como indica Ezequiel (2013), el método dialéctico subraya la imposibilidad de alcanzar un conocimiento completamente objetivo, aunque sí nos permite determinar que las relaciones sociales de producción moldean las ideas que explican la realidad.

Este punto final, que sugiere que las ideas son una refracción de nuestro modo social de producción, es crucial para entender la centralidad del pensamiento dialéctico. Las ideas y las relaciones sociales de producción se refractan al interactuar con diferentes condiciones materiales y contextos históricos, lo que significa que una idea o fenómeno no se manifiesta de la misma manera en diferentes situaciones; su forma y efectos cambian según las condiciones materiales específicas en las que se encuentran.

Como lo expresa Marx, nuestra esencia genérica, lo que nos define como especie y nos distingue de los animales, es nuestra capacidad para transformar nuestra actividad en un objeto de voluntad y conciencia, al mismo tiempo que dicha voluntad tiene como objetivo hacer el medio un medio para sí (Carrera, 2017):

«El animal esta inmediatamente unido a su actividad vital. No se diferencia de ella. Es *ella*. El hombre convierte su actividad misma en objeto de su voluntad y de su conciencia. Tiene una actividad vital consciente. No es una determinación con la que coincide inmediatamente. La actividad vital consciente diferencia inmediatamente al hombre de la actividad vital animal. Precisamente por ello es un ser genérico. O es solo un ser consciente, es decir, su propia vida es, para él, objeto, precisamente porque es un ser genérico. Solo por eso su actividad es actividad libre» (Marx, 2010: 112-113).

En un artículo para la revista *Bolchevik* en 1925, Lenin plantea, de forma resumida, la dialéctica bajo los principios de «desdoblamiento de la unidad» y del «conocimiento de sus partes contradictorias». Señala, además, que «la condición para conocer los procesos del mundo en su automovimiento, en su desarrollo espontáneo, en su vida real, es conocerlos como una unidad de contrarios». Lenin continúa explicando la forma de entender la historia, la cual se puede dividir en dos, a saber: «el desarrollo en el sentido de disminución y aumento, como repetición, y el desarrollo en el sentido de la unidad de los contrarios» (Lenin, 1925, p.). Bajo esta concepción vemos que, en la primera concepción queda escondido el motivo por el cual sucede la realidad, su precursor, mientras que en la segunda concepción podemos entender las razones por las cuales se produce ese automovimiento (Lenin, 1925).

Bajo esta concepción, podemos entender la aproximación bajo el método dialéctico que realizó Marx en *El Capital*, donde comenzó con la unidad más simple de la sociedad mediada por el modo de producción capitalista: la mercancía. Marx partiría de lo que se llama, dentro del materialismo dialéctico, lo abstracto. El término abstracto, dentro de esta tradición, no se refiere simplemente a una forma de idea vaga o inespecífica, sino una forma de simplificación de un fenómeno complejo, en cierta forma, una suerte de generalización de los aspectos generales de un fenómeno.

Por ello, entendemos que es aquello en su forma más simple, en su apariencia corriente que podemos percibir sensorialmente y que se encuentra como «apariencia» en tanto que se abstraen ciertas características que configuran su existencia y limitan aspectos claves para el análisis. En contraposición, lo concreto se referiría a la totalidad de la realidad, entendida como un complejo de elementos, como la síntesis de múltiples determinaciones (Marx, 1857 y 1858). Por tanto, lo concreto abarcaría todas las mediaciones que hacen que un fenómeno sea lo que es en base a la síntesis de sus determinaciones.

En el materialismo dialéctico, lo concreto es un concepto esencial porque es el medio a través del cual se descubren las determinaciones que hacen que lo abstracto sea lo que es. Dicho de otro modo, lo concreto se entiende como la búsqueda de las razones materiales que configuran la realidad. Esta perspectiva plantea una tercera vía frente a las aproximaciones científicas tradicionales, que suelen basarse en la representación de la realidad mediante la definición de conceptos y la categorización teórica (Carrera, 2013). Para entender esta distinción, es útil recurrir a la clasificación de los tipos de conocimiento que establece Carrera (2013), quien distingue entre «la intuición, es decir, el conocimiento inmediato no racional, y la concepción racional, es decir, la representación que parte de conceptos y los relaciona siguiendo una necesidad constructiva, una lógica» (Carrera, 2013, p.).

En contraste con estas dos vías de conocimiento, el materialismo dialéctico, especialmente en la obra de Marx, introduce una tercera vía cuyo objetivo es trascender la mera representación. Marx señala que:

«Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo diverso. Aparece en el pensamiento como proceso de síntesis, como resultado, no como punto de partida, aunque sea el verdadero punto de partida, y, en consecuencia, también el punto de partida de la intuición y de la representación [*Vorstellung*]. En el primer camino, la representación plena se volatiliza en una determinación abstracta; en el segundo, las determinaciones abstractas conducen a la reproducción de lo concreto por el camino del pensamiento» (Marx, 1858: II).

Este enfoque revela claramente las limitaciones inherentes al método de representación. La representación, tal como se aplica aquí, consiste en tomar las manifestaciones presentadas de manera inmediata, ya sea a través de la percepción sensorial o mediante el análisis en un contexto histórico, y asumir que estas manifestaciones son intrínsecas y constantes. Este proceso culmina en la representación de las manifestaciones «como si estuvieran sujetas a relaciones de necesidad que responden a la lógica constructiva misma de la representación» (Carrera, 2013). Sin embargo, esta aproximación no penetra

en la exterioridad de los elementos representados, lo que significa que no logra que el pensamiento comprenda las determinaciones subyacentes que hacen posible aquello que se quiere conocer.

En lugar de quedarse en la representación, Marx introduce un método alternativo para abordar lo concreto: la reproducción. Este método implica que reproducir lo concreto a través del pensamiento significa que el proceso está determinado por lo concreto real, de modo que no puede existir nada más allá del objeto real, «no puede contar con ninguna necesidad constructiva que le marque un punto de partida» (Carrera, 2013). En otras palabras, lo concreto no puede originarse en ideas que sean meras representaciones o conceptos; el conocimiento debe comenzar con el objeto real reflejado en nuestra conciencia, lo que da inicio al proceso de conocimiento, y no al revés.

El método dialéctico utilizado en *El Capital* de Marx ejemplifica claramente cómo se emplea el proceso de pasar de lo abstracto a lo concreto para desentrañar las relaciones subyacentes tras la apariencia abstracta de los elementos que conforman la realidad. Marx describe este proceso de la siguiente manera:

«Los economistas del siglo XVII, por ejemplo, siempre comienzan por el todo viviente, la población, la nación, el estado, varios estados, etc.; pero terminan siempre por descubrir, mediante el análisis, un cierto número de relaciones generales abstractas determinantes, tales como la división del trabajo, el dinero, el valor, etc. Una vez que estos elementos fueron más o menos fijados y abstraídos, comenzaron a surgir los sistemas económicos que se elevaron desde lo simple —trabajo, división del trabajo, necesidad, valor de cambio— hasta el estado, el cambio entre las naciones y el mercado mundial. Este último es, manifiestamente, el método científico correcto» (Marx, 1858).

Este método, que parte de lo abstracto y avanza hacia lo concreto, es esencial para evitar la atribución de conocimiento *a priori* a los elementos de conocimiento y para evitar la naturalización de características en un primer momento, lo que llevaría a su cristalización como conceptos inamovibles. En su análisis, Marx parte de lo abstracto, es decir, de lo que se manifiesta de manera inmediata y, por tanto, en su apariencia, pero que en esa manifestación no revela de inmediato sus determinaciones, es decir, lo concreto.

## 1.2 Crítica a la ciencia moderna desde el materialismo dialéctico

La importancia del método dialéctico presentado reside en el desarrollo de la capacidad de conocer, siendo central en lo que respecta a asuntos militares y estratégicos, puesto que las posiciones tomadas por los actores del sistema internacional están determinadas, en última instancia, en base a su comprensión de la realidad, de su teoría del conocimiento. Desde nuestro punto de vista, cuanto más desarrollado sea el modelo de conocimiento, esto es, la capacidad de conocer, mayor será la posibilidad de mediar con la realidad y poder anticiparse a ella. Para ello, es necesario diferenciar el conocimiento del pensamiento.

Para comenzar, queremos realizar una aproximación histórica al conocimiento, para más tarde aplicar la diferencia planteada por el materialismo dialéctico entre conocimiento

y pensamiento que expone las diferencias fundamentales para entrar en el análisis del pensamiento estratégico y guerra cognitiva en sus diferentes formas.

En el desarrollo de los problemas del conocimiento científico, encontramos un tema central, que es el que nos es de interés en este artículo, debido a su dominancia desde que se produjo la emancipación de las ciencias naturales con respecto de la teología mediante el *De revolutionibus orbium coelestium* de Copérnico (Engels, 1873-1886). Pese a esta escisión, el producto resultante fue la búsqueda de la dominación de la materia, del medio natural para el «espíritu humano» (Engels, 1873-1886).

Bajo este proceso, se produjo un perfeccionamiento de las distintas disciplinas dentro del marco de las ciencias naturales a lo largo del siglo XVIII, las cuales desarrollaron una peculiar concepción conjunta de la realidad, a saber: la inmutabilidad de la naturaleza, señalándonos que la escisión entre la teología y las ciencias naturales no se completó de forma inmediata (Engels, 1873-1886).

Si bien el método científico ha alcanzado una posición predominante como herramienta que permite la construcción de conocimiento, debemos reconocer que se trata de un método altamente condicionado por supuestos gnoseológicos a priori, que influyen desde un inicio en la propia identificación de problemas a resolver, así como en las hipótesis a plantear para ello. Estas hipótesis no solamente contienen, de forma inherente, los supuestos *a priori* que estructuran nuestro conocimiento, sino que determinan la dirección y limitan la perspectiva desde la cual se abordan las propias investigaciones.

Además, el proceso del método científico prosigue con la recolección y evaluación de evidencias para la validación o refutación de las hipótesis planteadas inicialmente, lo que más tarde culmina en la generalización a través de teorías, principios y leyes. Sin embargo, como señala Lenin (1973) en su crítica al empiriocentrismo, este enfoque tiende a la absolutización de la experiencia inmediata y la percepción sensorial, lo que conlleva un reduccionismo epistemológico que desestima la complejidad de la realidad objetiva.

En esta misma línea, Lenin argumenta que el enfoque del empiriocentrismo corre el riesgo de difuminar la relación dialéctica entre la materia y la conciencia, convirtiéndolas en una exterioridad, al darle prioridad a la experiencia individual y las sensaciones sobre las estructuras materiales que subyacen y determinan dichas experiencias. Es por ello por lo que, en su intento por eliminar y evitar los supuestos metafísicos, el empiriocentrismo termina cayendo en una forma de idealismo que desvincula las percepciones humanas de las condiciones objetivas que las producen (Lenin, 1973).

### 1.3 *Del conocimiento al pensamiento: la lógica dialéctica*

Como hemos visto, el materialismo dialéctico no consiste en sí en un conjunto de afirmaciones generales extraídas del método, sino más bien se trata de la lógica tras la cosmovisión científica. Una suerte de reconocimiento de las formas materiales que conforman la vida consciente. En contraposición con la ciencia, la cual se configura como un método de construcción de lo real bajo leyes y principios generales en esferas del conocimiento separadas, el materialismo dialéctico se propone como un regulador racional de lo material natural

—esto es la base del conocimiento objetivo— que proporciona la capacidad de análisis de las formas generales del metabolismo social, proporcionando un mayor incremento de conocimientos sobre lo real que otras aproximaciones al conocimiento. En este sentido, el materialismo dialéctico presenta una diferenciación clave entre conocimiento y pensamiento, una diferenciación clave en lo que respecta al pensamiento estratégico desde el punto de vista dialéctico y que explica sus limitaciones y potencialidades. Al mismo tiempo, entendemos que el pensamiento estratégico está dominado por aproximaciones no dialécticas, más relacionadas con el idealismo (Lenin *et al.*, 2022).

Antes de exponer la lógica dialéctica, es necesario distinguirla de la lógica formal. Esta última se enfoca en la coherencia interna de los pensamientos, validando los argumentos independientemente del contenido material (Ilienkov, 2022). Esta abstracción, que permite aplicar operaciones de manera universal, lleva a una desconexión con la realidad concreta.

En contraste, la lógica dialéctica supera los límites de la abstracción del contenido al integrar las contradicciones y el movimiento inherente a la realidad misma (Ilienkov, 2022). A diferencia de la lógica formal, la cual actúa como una guía correctora para mantener la coherencia del pensamiento de forma estática, la lógica dialéctica es la asimilación activa y dinámica de los elementos inherentes a la realidad como el movimiento y la contradicción.

Es, especialmente, en la contradicción donde la lógica dialéctica se erige como tal, puesto que, para esta aproximación, las contradicciones no son errores o problemas que deban de ser resueltos, sino que se tratan del motor de desarrollo de la realidad (Ilienkov, 2022) que, a través de la comprensión y manejo de estas, permite al pensamiento dialéctico ser no solo una forma de conocimiento, sino una herramienta para la intervención activa de la realidad.

Es en este sentido que la lógica, entendida en su forma dialéctica, se convierte en la ciencia del pensamiento en tanto que, en palabras de Ilienkov:

«[...] no es solo un esquema general de la actividad subjetiva, que transforma creadoramente a la naturaleza, sino también, simultáneamente, un esquema general del cambio de cualquier material natural e histórico-social, en el cual esta actividad se ejecuta y por necesidades objetivas siempre está ligada» (Ilienkov, 2022: 23)

Según Ilienkov, la lógica que propone no es una suerte de herramienta formal o conjunto de reglas abstractas, sino que se convierte en una ciencia del pensamiento por la capacidad de organización del conocimiento en sí y de su propia articulación activa, es decir, la conexión con las contradicciones y dinámicas reales que configuran el mundo.

En este sentido, identificamos un elemento central para la lógica dialéctica, esto es, la transición del conocimiento al pensamiento. Esta transición no es un simple cambio de estado o un proceso automatizado, sino un proceso en sí mismo. Donde el conocimiento, entendido como la acumulación de datos y eventos, debe ser reorganizado y reinterpretado por la lógica dialéctica para convertirse en pensamiento, tomando la forma de proceso dinámico. Durante la reinterpretación se siguen las leyes del método dialéctico, permitiendo al pensamiento identificar y mediar las contradicciones inherentes a la realidad (Ilienkov, 2022).

Desde esta aproximación podemos ver la relevancia de la aproximación dialéctica para el pensamiento estratégico, el cual se ocupa de la dirección racional, de mediar con la realidad y darle la forma requerida para los intereses deseados. No obstante, no debemos olvidar que, tanto los objetivos como los medios utilizados para llegar a ellos, están originados por nuestra aproximación al conocimiento y nuestra cosmovisión de la realidad.

Es aquí donde el materialismo dialéctico presenta una metodología que permite la comprensión de los procesos y estructuras subyacentes de la realidad. Este enfoque no solo explica los fenómenos en su estado actual, como hemos explicado a lo largo del artículo, sino que nos permite examinar su devenir histórico y su potencial cambio gracias a la incorporación del movimiento de lo real en su análisis, no dejándolo como un agente externo o efecto colateral.

Por tanto, la necesidad de revisar las aproximaciones al conocimiento y la gnoseología actual se presentan como evidentes.

## 2 La necesidad de la perspectiva dialéctica en el pensamiento estratégico

Resulta crucial reconocer que la complejización del entorno operativo, motivado por el estado actual de transición entre el orden unipolar al multipolar, donde los países con mayor peso son Estados Unidos (EE. UU. a partir de ahora), China y, en menor medida, Rusia exige necesariamente una revolución en el pensamiento estratégico. Como se viene señalando, el aumento de los conflictos globales plantea una situación en la que las contradicciones inherentes al modelo de producción están transformando las relaciones internacionales y, en particular, la guerra como medio para la obtención de objetivos políticos, de carácter estratégico (Checa, 2023).

En este trabajo tomaremos la aproximación del marco propuesto por Merino *et al.*, (2022) de Guerra Mundial Híbrida y Fragmentada. En esta línea, la guerra ha tomado forma híbrida, donde se pueden observar una mezcla integrada de elementos propios de la guerra convencional, no convencional o irregular (Merino *et al.*, 2022). Esta hibridación en los métodos ha conducido a un escenario en el que la diferenciación occidental entre guerra y paz ha sido difuminada, debilitando la estructura de toma de decisiones y respuesta de los países occidentales, regidos por el orden internacional basado en normas iniciado tras la Segunda Guerra Mundial y, cristalizado, tras la caída de la Unión Soviética en 1991 (Checa, 2023). A su vez, el aumento de poder de otras potencias, especialmente de China y Rusia, está generando fricciones en todos los niveles de poder estatal a nivel global. Esta contradicción entre el orden unipolar en una dinámica de pérdida de dominio y la emergencia de fuerzas multipolares está llevando a un enfrentamiento irrestricto, el cual abarca la totalidad de frentes disputables por los estados (Merino *et al.*, 2022). Es por ello, que el desempeño estratégico de los estados toma un papel central en este contexto dada la complejización del entorno operativo actual.

El incremento de la complejidad está motivado por «el avance de la actual revolución industrial, la cual genera condiciones para profundizar la interconexión, la interdependencia y la densidad e intensidad de las relaciones sociales de producción»

(Merino *et al.*, 2022). Al mismo tiempo, observamos que la complejidad se ve representada en la apertura de los múltiples campos donde se desarrolla la guerra para la consecución de los objetivos políticos de cada potencia. Por ello, podemos ver como el desarrollo doctrinal de los ejércitos o los *think tanks* occidentales entra en una dinámica de desarrollo y perfeccionamiento de tipos de guerra, a saber: económica, cibernética, legal, de información y cognitiva (Merino *et al.*, 2022). Este último tipo es el que recogemos en el artículo dada la posición predominante que tiene en el contexto actual, en el que se presenta como una necesidad inherente a las formas actuales de la composición de la seguridad internacional y de los planteamientos establecidos en los conceptos de guerra de 5.<sup>a</sup> generación (Merino *et al.*, 2022).

De esta forma, podemos observar que las contradicciones en el sistema internacional están motivadas por las estrategias de países como China y Rusia, los cuales tienen aproximaciones estratégicas ampliamente influenciadas por el materialismo dialéctico. De hecho, ambos países comparten en sus estrategias el aprovechamiento asimétrico de las contradicciones inherentes al orden internacional vigente con el objetivo de obtener ventajas en el marco de la competición estratégica frente al orden unipolar. Esta ventaja no reside en la esfera militar, sino que se extiende e interconecta con otras esferas simultáneamente (Checa, 2023).

En esta línea, nuestra aproximación a la guerra cognitiva difiere de la occidental y se encuentra más cercana a las aproximaciones holísticas de China y Rusia, puesto que, para estos países, la guerra cognitiva no es únicamente un dominio del ámbito militar, sino que toma la forma de un pensamiento estratégico profundamente influenciado por el materialismo dialéctico, como parte de su trasfondo relacionado con la aproximación al conocimiento.

El pensamiento estratégico desde una perspectiva dialéctica se erige como la capacidad de interpretar la realidad en su plenitud, con su movimiento y contradicciones internas. En el caso de Engels, su aproximación a los asuntos militares estaba centrada en la relación entre economía y técnica militar, esta última determinada tanto en medios como en objetivos por la primera. De la misma forma, Clausewitz trató de desarrollar una «elaboración filosófica del arte de la guerra» basada en la búsqueda de principios generales individualizados, esto es, abstraídos del contexto en el que se han dado y, por tanto, convirtiéndolos en leyes universales que explicasen la naturaleza de la guerra (Lenin *et al.*, 2023). Aquí podemos ver la aproximación dialéctica de Engels enfrentada a la aproximación idealista de Clausewitz.

Sin embargo, Clausewitz acotó el análisis de la naturaleza de la guerra a la historia militar, la cual era la fuente principal para la extracción de leyes universales. Esta diferencia hace necesario aceptar la siguiente idea de Mehring: «si se quiere reconocer la superioridad del materialismo histórico (dialéctico) también en este campo (el militar) hay que confrontar la exposición de Engels (en el *Antidübring*) con el compendio de historia militar de Clausewitz: *De la guerra*» (Lenin *et al.*, 2023). Esta frase explica la necesidad del análisis de la esfera concreta, como la militar, al mismo tiempo que debe de existir una toma de conciencia de la aproximación al conocimiento que da forma a la metodología de investigación.

De esta forma, la esfera atomizada y fragmentada del estudio de la realidad toma dirección y contexto. Es por ello por lo que los estudios militares de Engels evidenciaron el nexo entre guerra y economía como consecuencia lógica, en términos dialécticos, de la tesis central de Clausewitz sobre la relación entre guerra y política (Lenin *et al.*, 2023). Esta forma de entendimiento integral y dialéctico es la condición de posibilidad para la articulación de un pensamiento estratégico que no solo aborde la guerra en su dimensión tradicional, aislada de las relaciones dinámicas y contradictorias de la realidad, sino que también supere la separación de la guerra como una esfera técnica particular, como lo es la ciencia militar, al mismo tiempo que extiende la guerra como medio para otras esferas regida por la dialéctica.

Es por ello por lo que la concepción dialéctica permite analizar la evolución de las formas históricas de la esfera de la ciencia militar en movimiento, reconociendo a la guerra cognitiva como un estadio superior del pensamiento estratégico. La guerra cognitiva se configura como una evolución de las estrategias tradicionales en respuesta a la necesidad planteada por la complejización e interconexión inevitable de las distintas esferas de la realidad, motivado por el desarrollo del modelo de producción capitalista y su inalienable proceso de acumulación y expansión, actualmente a nivel global.

De igual manera, la perspectiva dialéctica no solo se limita a la explicación de la aparición de la guerra cognitiva, sino que la toma como herramienta capaz de mediar de manera consciente y dirigida, por tanto, estratégica, con la realidad. Además, se convierte en una herramienta para mediar con la fragmentación de la realidad causada por la aproximación al conocimiento predominantemente cientificista. Por ello, la guerra cognitiva se erige como vanguardia estratégica del pensamiento estratégico actual por sus capacidades reflexivas y prácticas, cuestión que abordaremos en el siguiente apartado.

### **2.1 Guerra cognitiva como vanguardia estratégica**

Como hemos planteado anteriormente, la concepción del pensamiento como una herramienta para la transformación de la realidad, esto es, para la mediación de lo humano con lo material natural, se presenta como elemento fundamental de la ciencia militar y, más en concreto, con los principios fundacionales del pensamiento estratégico. Esta capacidad de identificar y estudiar las condiciones materiales en un momento o situación histórica determinada genera la condición de posibilidad de plantear una adaptación y planificación estratégica como en la guerra cognitiva.

En este apartado vamos a analizar como las tres grandes potencias del sistema internacional en la actualidad —EE. UU., China y Rusia— han desarrollado estrategias de seguridad nacional influenciadas por la complejidad planteada por las condiciones del escenario geoestratégico actual, en el que se requiere una comprensión holística de la seguridad (también de la guerra como medio), dado el grado de interconexión en todos los niveles (comercial, transporte, monetario, político, cultural, etc.). Examinaremos las tres perspectivas con el objetivo de mostrar cómo China y Rusia como potencias con una aproximación al conocimiento más próximo al materialismo dialéctico tienen mayor flexibilidad y adaptación de sus estrategias, frente a la aproximación estadounidense y sus limitaciones inherentes.

### 2.1.1 Seguridad nacional holística y cognición estratégica de China

En el caso de China, encontramos el desarrollo del concepto seguridad nacional holística (总体国家安全). Este concepto se ha ido desarrollando con el paso de los años, llegando a constituirse como uno de los elementos centrales que guía a China en su camino de constituirse como una gran potencia y, en última instancia, un Estado orientado al socialismo. Ya en el año 2017, el XIX Congreso Nacional del Partido Comunista Chino (PCCh a partir de ahora) declaró la inclusión completa en la constitución del partido de la aproximación holística a la seguridad nacional (Yuan, 2021). De esta forma, la percepción de amenaza a los intereses chinos ha aumentado para el PCCh (Drinhausen y Legarda, 2022), el cual entendía que la composición actual de la correlación de fuerzas en las relaciones internacionales requería de nuevas medidas que fuesen capaces de proteger y promover el camino a un sistema de seguridad que asegure el camino del desarrollo chino (Yuan, 2021).

En 2020 se produce un nuevo avance que cristaliza la importancia del nuevo concepto de seguridad nacional, siendo la Quinta Sesión Plenaria del XIX Comité Central del PCCh el espacio en el que se toma la decisión de equiparar la seguridad y el desarrollo, integrando el principio de «desarrollo y seguridad globales» en el XIV Plan Quinquenal (2021-2025) (Yuan, 2021). Para las cuestiones relacionadas con la seguridad global, ha presentado una propuesta conocida como la Iniciativa de Seguridad Global (ISG) en 2022, la cual sigue la línea de la Iniciativa de Desarrollo Global (IDG) de 2021 (Drinhausen y Legarda, 2022). Aquí podemos observar la necesidad de interseccionar la seguridad y el desarrollo, tanto interna como externamente en una aproximación dialéctica.

La aproximación china está centrada en relacionar el desarrollo de su país con la seguridad, al mismo tiempo que la seguridad se configura como un elemento indispensable para asegurar el desarrollo. China ve esta relación como algo interno y externo al mismo tiempo, de tal forma, que la seguridad nacional no puede constreñirse únicamente al ámbito interno del Estado, más bien, se ve en la obligación de desarrollar una plataforma teórico-práctica que permita, en un mismo movimiento, asegurar el desarrollo interno y externo, al mismo tiempo que la seguridad interna y externa, cuestiones que desde la perspectiva china son indivisibles. Por lo que la falta o desequilibrio de cualquiera de los elementos podría conducir a la agravación de las contradicciones inmanentes a las mismas, eliminando, así, la posibilidad de completar el camino marcado por los poderes estatales.

La mencionada plataforma teórico-práctica viene dada por el marco del concepto de seguridad nacional holística; no obstante, es en su aproximación a la guerra cognitiva donde se dota de ambas capacidades. En este sentido, la trasposición del concepto occidental de la guerra cognitiva a la aproximación china se convierte en la estrategia de las «Tres Guerras» *Sanzhan* (三战). El objetivo fundamental radica en influir en la percepción pública, manteniendo el respaldo de la propia población, erosionando el apoyo en la población del oponente y ejerciendo influencia sobre terceros (Cheng, 2012). Si bien es cierto que el origen de esta estrategia pertenece al ámbito militar, podemos observar que se está expandiendo su uso a esferas asociadas a lo civil, siendo este el elemento clave para la articulación flexible de la cognición estratégica del Estado chino.

Por tanto, la cognición estratégica se establece como un medio esencial para articular los objetivos dentro del marco de la seguridad nacional holística. Al mismo tiempo, funciona como una guía para reflexionar sobre las propias acciones, permitiendo una toma de conciencia sobre los elementos fundamentales de la realidad, lo cual es crucial para un análisis profundo y una construcción intelectual sólida. Esta aproximación expone el carácter dialéctico del pensamiento estratégico chino, convirtiéndose en el actor del sistema internacional con mayor cercanía a la aproximación del conocimiento del materialismo dialéctico.

### *2.1.2 Control reflexivo de Rusia*

En el caso de la aproximación rusa encontramos que el Control Reflexivo (CR de ahora en adelante) se presenta como una estrategia encuadrada dentro del pensamiento militar ruso. Sus orígenes pueden ser trazados hasta la Unión Soviética, donde encontramos que es una estrategia conformada por la teoría de sistemas (cibernética) y el materialismo dialéctico (Martínez, 2020).

En el marco del pensamiento militar vemos que el CR es una suerte de teoría de juegos dinámica en la que se pueden parametrizar, como si de un sistema se tratase, las acciones del adversario, de tal forma que se pudiera generar un modelo gemelo de la forma de pensar y actuar (Vasara, 2020). La modelización del sistema de pensamiento y acción, el cual es resumido en comando y control (C2), tiene como objetivo crear un marco para la experimentación de acciones con objetivos estratégicos y reflexivos.

En cierto sentido, se busca insertar acciones que generen respuestas en el adversario beneficiosas para el controlador, por lo que se trataría de parametrizar y modelar las acciones rivales de forma constante con el objetivo de perfeccionar el modelo para obtener cada vez mejores resultados en las acciones. Estas acciones están relacionadas con las medidas activas soviéticas, puesto que son la forma de provocar reacciones en el adversario para poder recoger la información suficiente para la creación y perfeccionamiento del sistema/modelo.

En el caso del CR, se hace evidente el dominio de la cibernética imbricada con el materialismo dialéctico para su instrumentalización en la esfera militar, como hemos mencionado anteriormente. Sin embargo, podemos observar que el CR se presenta como una plataforma de actuación estratégica, dadas las capacidades de la teoría de sistemas en lo relacionado a la modelización del comportamiento del adversario, puesto que puede ser extrapolado más allá del campo de batalla.

Por ello, encontramos que el CR se convierte en la herramienta principal para la configuración de la seguridad nacional rusa, en tanto que puede abarcar superficies relacionadas con el concepto de seguridad holística, como en el caso chino. Además, se puede observar que el elemento central actual del CR para la articulación de su sistema es la guerra cognitiva (Checa, 2023), en tanto que se nutre del desarrollo de ciencias tales como la neurociencia o la neurotecnología para influir en la toma de decisiones y en la propia conformación de las operaciones de influencia estratégica que plantea.

## 2.2 *Todos los elementos del Enfoque de la Defensa basado en el poder nacional y disuasión estratégica de Estados Unidos*

Este apartado dedicado a EE. UU., separado de las aproximaciones de China y Rusia, está motivado por el hecho de que consideramos que la aproximación estadounidense es un caso paradigmático de las aproximaciones al conocimiento criticadas desde la perspectiva del materialismo dialéctico desarrollado a lo largo de las fases iniciales de este artículo.

Desde nuestro punto de vista, EE. UU. enfrenta las contradicciones de su propia aproximación al conocimiento de carácter empirista, generando la separación entre campos del saber y fragmentando en esferas irreconciliables la realidad entendida como un todo. Esto da como resultado la incapacidad de asumir una posición estratégica holística articulada como en los casos de China y Rusia. Además, la configuración estatal de las democracias liberales genera contradicciones y limitaciones en el uso de estrategias como la guerra cognitiva (Checa, 2022).

Dada esta situación, EE. UU. no es impermeable a la situación geoestratégica actual y se encuentra elaborando estrategias de respuesta ante el aumento de superficie de la seguridad, la cual se ha extendido a esferas que tradicionalmente han estado separadas del ámbito militar.

Para analizar la posición estadounidense a este respecto, encontramos que uno de los *think tanks* más relevantes en la esfera de la defensa de EE. UU., la Corporación RAND, ha desarrollado el concepto de disuasión integrada.

La disuasión integrada fue presentada en la Estrategia de Seguridad Nacional de EE. UU. de 2022 y se enmarca en la comisión sobre la Estrategia de Defensa Nacional del Congreso llamada «todos los elementos del Enfoque de la Defensa basado en el poder nacional». El enfoque del concepto se centra en la combinación articulada de las múltiples capacidades de disuasión de EE. UU., a saber: dominios militares tradicionales (terrestre, marítimo y aéreo) y emergentes (cibernético y espacial), junto con las herramientas de lo que Joseph Nye llamo poder blando (políticas, diplomáticas y económicas). El objetivo de este concepto es incrementar las capacidades de disuasión frente a adversarios como China y Rusia (Mazarr y Ke, 2024)

La propuesta del concepto se centra en tres elementos centrales como son: la negación, la resiliencia y la imposición de costos. Para ello es necesario abordar desafíos dentro del Departamento de Defensa y de otras partes de la administración estadounidense como son; la integración completa, la comprensión y comunicación y la estabilidad y adaptación (Mazarr y Ke, 2024).

Si bien el concepto ha sido desarrollado en profundidad como un marco para articular las capacidades del poder estadounidense frente a un entorno internacional caracterizado por una competencia intensificada y un incremento de los desafíos vinculados a la seguridad, puede inferirse —aunque no se mencione explícitamente en el artículo— que la guerra cognitiva constituye un elemento central en la operatividad del enfoque de disuasión integrada. Para la perspectiva estadounidense de la guerra cognitiva, esta se presenta como una herramienta centrada en la manipulación de percepciones y en la influencia sobre el adversario (Naidon *et al.*, 2022). Es esta forma de reducción a la esfera

militar y, en particular, a la esfera de la fusión entre las operaciones de información y las psicológicas (Naidon *et al.*, 2022) como una especie de estadio superior de las mismas. Sin embargo, creemos que es aquí donde se manifiesta las limitaciones de la aproximación estadounidense y occidental, dominadas por el empiriocentrismo de las ciencias modernas.

Desde nuestro punto de vista, las limitaciones del empirismo como teoría del conocimiento se encuentran en la capacidad de determinar lo concreto de las percepciones (emociones sensibles) como elementos abstractos. No es capaz de entender que incluso la impresión sensible más simple es obtenida por el individuo como sensación mediada por toda una relación social establecida dentro del metabolismo social. Por tanto, el ámbito cognitivo, desde el punto de vista del materialismo dialéctico, debe centrarse en la mediación de la relación social en los individuos, grupos o estados, más que en la manipulación y subversión de las percepciones y las capacidades cognitivas de los objetivos.

Esta aproximación hace necesaria su incorporación al concepto de disuasión integrada como herramienta capaz de articularlo de forma efectiva, al mismo tiempo que tiene que servir de herramienta para analizar y determinar la forma concreta histórica actual y el metabolismo social desarrollado en ella. Una forma de entender todas las aristas del entorno para poder actuar de forma estratégica sobre él.

### 3 Conclusiones

Por último, el materialismo dialéctico, como forma de aproximación al conocimiento, permite una visión holística y articulada del pensamiento estratégico, confiriendo ventajas significativas en un contexto internacional de contradicción e interdependencia. En este sentido, la instrumentalización de la guerra cognitiva como plataforma estratégica y su aplicación en la seguridad nacional se muestra como el camino para la integración y articulación de las capacidades estatales, a la par que otorga dirección consciente a las acciones dentro del contexto actual.

Por otro lado, se evidencian las dificultades occidentales para la adaptación a la complejización de la realidad internacional actual, en detrimento de la adaptación de China y Rusia, que, bajo una aproximación de herencia y práctica dialéctica, logran integrar en sus marcos estratégicos dimensiones políticas, sociales y económicas de la guerra moderna.

Esta situación, pone de relieve la importancia de los enfoques integrales y coordinados racionalmente para enfrentar los desafíos geopolíticos actuales, donde la organización estratégica debe superar su estado actual e integrar todas las esferas.

### Bibliografía

- Carrera, J. (2013). El método: de los Grundrisse a El capital. CICP. [Consulta: 2025]. Disponible en: [https://cicpint.org/wp-content/uploads/2021/02/JIC\\_2013\\_El-metodo-de-los-Grundrisse-a-El-Capital.pdf](https://cicpint.org/wp-content/uploads/2021/02/JIC_2013_El-metodo-de-los-Grundrisse-a-El-Capital.pdf)

- Carrera, J. (2017). Crítica de la teoría científica. CICP. [Consulta: 2025]. Disponible en: [https://cicpint.org/wp-content/uploads/2017/04/JIC\\_El-m%C3%A9todo-dial%C3%A9ctico\\_Cap-7.pdf](https://cicpint.org/wp-content/uploads/2017/04/JIC_El-m%C3%A9todo-dial%C3%A9ctico_Cap-7.pdf)
- Checa, M. (2023a). Competición estratégica: Aproximaciones holísticas a la guerra. *Drafts of Economic Intelligence*. Escuela de Inteligencia Económica y RRII. 5(3), pp. 31-39. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://escuela-inteligencia-economica-uam.com/download/5017/?tmstv=1725484966>
- Checa, M. (2023b). Lawfare, guerra asimétrica, híbrida, y cognitiva. *Reports de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales*. Escuela de Inteligencia Económica y RRII. 11, pp. 1-28. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8955245&orden=1&info=link>
- Checa, M. y Sánchez, S. (2023). Una evaluación de la guerra cognitiva de Rusia. *Drafts of Economic Intelligence*, pp. 41-47. [Consulta: 2025].
- Cheng, D. (2012). Winning Without Fighting: Chinese Legal Warfare. *The Heritage Foundation*. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.heritage.org/asia/report/winning-without-fighting-chinese-legal-warfare>
- Drinhausen, K., y Legarda, H. (2022). “Comprehensive national security” unleashed: How Xi’s approach shapes China’s policies at home and abroad. *MERICs China Monitor*. [Consulta: 2025]. Disponible en: [https://merics.org/sites/default/files/2022-09/Merics%20China%20Monitor%2075%20National%20Security\\_final.pdf](https://merics.org/sites/default/files/2022-09/Merics%20China%20Monitor%2075%20National%20Security_final.pdf)
- Ezequiel, M. (2013). ¿Concepto o concreto? Aportes críticos a la forma actual del conocimiento científico. *7mas Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto de Investigaciones Gino Germani*. Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.aacademica.org/ezequiel.monteforte/7>
- Engels, F. (2006). *Del socialismo utópico al socialismo científico*. Fundación Federico Engels. [Consulta: 2025]. Disponible en: [https://www.fundacionfedericoengels.net/images/PDF/engels\\_socialismo\\_utopico.pdf](https://www.fundacionfedericoengels.net/images/PDF/engels_socialismo_utopico.pdf)
- Engels, F. (1873-1886). *Dialéctica de la naturaleza*. Biblioteca Virtual UJCE. [Consulta: 2025].
- Ilienkov, E. (1977). *Lógica dialéctica*. Ediciones Dos Cuadrados. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://acortar.link/GUo46X>
- Lenin et al. (2023). *Clausewitz en el pensamiento marxista*. Siglo XXI Editores. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/tematica/cuadernos-pyp/Cuadernos-PyP-75.pdf>
- Lenin, V. (1925). En torno a la cuestión de la dialéctica. *Bolchevik*, pp. 5-6. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/1915dial.htm#topp>
- Lenin, V. (1973). *Obras, Tomo IV (1914-1915)*. Progreso. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oe12/lenin-obrasescogidaso4-12.pdf>

- Maria, G. (2023). Europa acaba con los monumentos rusos: ¿cancelación o memoria histórica? *El Confidencial*. [Consulta: 2025]. Disponible en: [https://www.elconfidencial.com/mundo/europa/2023-06-12/demolicion-monumentos-rusos-europa-ucrania\\_3613401/](https://www.elconfidencial.com/mundo/europa/2023-06-12/demolicion-monumentos-rusos-europa-ucrania_3613401/)
- Martínez, J. (2020). Control reflexivo: mucho más que desinformación a la rusa. Documento Opinión. Ministerio de Defensa, Instituto Español de Estudios Estratégicos. 159. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7772851.pdf>
- Marx, K. (1858). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*. Siglo XXI Argentina Editores, Editorial Universitaria Chile. [Consulta: 2025]. Disponible en: <http://www.archivochile.com/Marxismo/Marx%20y%20Engels/kmarx0017.pdf>
- Marx, K. (2010). *Manuscritos económicos-filosóficos de 1844*. Siglo XXI Editores.
- Mazarr, M. J., y Ke, I. (2024). Integrated deterrence as a defense planning concept. RAND Corporation. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://www.rand.org/pubs/perspectives/PEA2263-1.html>
- Merino et al. (2022). *Ascenso de China: contradicciones sistémicas y desarrollo de la Guerra Mundial Híbrida y Fragmentada*. Cuaderno n.º3. The Tricontinental Institute for Social Research. [Consulta: 2025]. Disponible en: [https://thetricontinental.org/wp-content/uploads/2022/06/20220613\\_Cuaderno3-china\\_Web.pdf](https://thetricontinental.org/wp-content/uploads/2022/06/20220613_Cuaderno3-china_Web.pdf)
- Naidon, Y., Naumiuk, S., Rybyskiy, Y., Kravchenko, O., y Buriak, N. (2022). Destructive information influence and its implementation. *Revista Amazonía Investiga*. 11(58), pp. 65–73. [Consulta: 2025]. Disponible en: <https://doi.org/10.34069/ai/2022.58.10.7>
- Vasara, A. (2020). Theory of Reflexive Control. Origins, Evolution and Application in the Framework of Contemporary Russian Military Strategy. *Finnish Defence Studies*. [Consulta: 2025]. Disponible en: [https://www.doria.fi/bitstream/handle/10024/176978/Vasara\\_FDS22\\_Theory%20of%20Reflexive%20Control%20%28web%29-1.pdf?sequence=3&isAllowed=y](https://www.doria.fi/bitstream/handle/10024/176978/Vasara_FDS22_Theory%20of%20Reflexive%20Control%20%28web%29-1.pdf?sequence=3&isAllowed=y)
- Yuan, P. (2021). Strategic Thinking on the Theoretical System of a Holistic Approach to National Security. *CICIR*. 31(5), pp. 1-6. [Consulta: 2025]. Disponible en: <http://www.cicir.ac.cn/UpFiles/file/20211217/6377533607734717326427297.pdf>

---

*Artículo recibido: 12 de marzo de 2025*

*Artículo aceptado: 24 de mayo de 2025*

---